

Gavin Newsom y no Joe Biden

Fernando Mora¹

El gobernador de California jura que quiere la reelección del actual Presidente Biden. Pero está intensificando las iniciativas para elevar su perfil y su proyección nacional, incluida su visita a Xi Jinping en octubre. Newsom parecería ser el Plan B ideal si Biden se retirara de la carrera por motivos de salud u otros menciona la prensa europea.

Está en todas las pantallas, asiste a la mayoría de los actos que cuentan. Incluso se reunió con el presidente chino en Pekín en octubre, antes del encuentro Joe Biden-Xi Jinping en San Francisco el 15 de noviembre. Gavin Newsom, Gobernador de California, tiene un aire a Ronald Reagan en lo que se refiere al arte de la comunicación. Se sospecha que dirige una campaña secreta o en la sombra para la Casa Blanca. Empezando por el senador demócrata por Pensilvania John Fetterman.

En una cena demócrata en Iowa, fue tajante sobre X (ex Twitter): "En este momento, hay dos demócratas más que se presentan a la Casa Blanca: uno es miembro electo de la Cámara de Representantes por Minnesota (Dean Phillips), el otro es Gobernador de California. Ambos se presentan a la presidencia, pero sólo el primero tiene el valor de anunciarlo".

El planteamiento de Gavin Newsom puede parecer absurdo. El actual presidente de Estados Unidos, Joe Biden, se presenta a la reelección el 5 de noviembre de 2024. Y es costumbre en el bando presidencial no organizar primarias ni lanzar a otros candidatos. Pero el partido demócrata está actualmente en plena ebullición. La edad de Joe Biden, cuyo historial es considerado muy bueno por la mayoría de los analistas, se está convirtiendo en un verdadero problema. Sus discursos, por relevantes que sean, carecen de garra. Cuando habla, es cada vez más difícil entenderle, su voz le cuesta emerger. Aunque en estos momentos todavía pueda mantener el tipo, muchos ponen en duda su capacidad para gobernar el país entre los 82 y los 86 años.

Joe Biden había prometido que sólo permanecería un mandato en el Despacho Oval. Hoy, contra todo pronóstico, está convencido de que sería la única persona que realmente podría vencer a Donald Trump si éste ganara las primarias republicanas. Sin embargo, los llamamientos a su retirada se multiplican. Desde David Ignatius, columnista del Washington Post con profundas raíces en la Administración estadounidense, hasta David Axelrod, brillante estratega del expresidente Barack Obama. Enfrentados a unas encuestas catastróficas y a un electorado muy dividido, los demócratas se temen lo peor. De momento, sólo uno de ellos se ha atrevido a romper el tabú y presentarse a unas primarias contra Biden: el congresista Dean Phillips, prácticamente un desconocido. Sus posibilidades son nulas.

Gavin Newsom, por su parte, niega cualquier interés en las elecciones presidenciales de 2024. Así lo declaró hace unos días en el programa Meet the Press de la NBC: "El presidente Biden será el candidato [demócrata] y espero con impaciencia su reelección". En el Partido Demócrata, sin embargo, se están haciendo preparativos para la eventualidad de una retirada inesperada de Joe Biden. Gavin Newsom es, con mucho, el más visible de los demás candidatos, como la gobernadora de Michigan, Gretchen Whitmer, y los gobernadores de Pensilvania y Maryland, Josh Shapiro y Wes

¹ Analista global. Ha trabajado en cinco continentes. Ex director de International Crisis Group para la región.

Moore. En junio propuso una enmienda a la Constitución federal para endurecer las leyes sobre armas y está intentando convencer a otros estados para que la apoyen.

No duda en cruzar espadas con Fox News, un ejercicio al que pocos demócratas están dispuestos a exponerse. A finales de noviembre, desafiará al gobernador republicano de Florida y candidato presidencial Ron DeSantis. Ha creado un comité de acción política (PAC), invirtiendo de entrada 10 millones de dólares en una herramienta imprescindible si se quiere llegar a la Casa Blanca. Creó un pequeño equipo de asesores. Colocó enormes carteles en los estados rojos (republicanos) para denunciar sus políticas sobre las armas de fuego y el aborto.

Su sed de visibilidad no ha dejado de irritar a algunos demócratas, sobre todo a los que rodean a Kamala Harris -que, desde que es vicepresidenta, ha caído en un preocupante anonimato-. Algunos no entendieron su viaje a China, donde firmó acuerdos con Shanghái sobre la lucha contra el cambio climático, antes de la visita del presidente Xi Jinping a San Francisco. El profesor de Ciencias Políticas Gar Culbert, citado por el Deseret News, señala: "El gobernador no tiene ningún papel que desempeñar en la diplomacia oficial. Esta fue claramente una forma de impulsar su perfil nacional".

Ex alcalde de San Francisco, Gavin Newsom es progresista en cuestiones sociales, pero más conservador en temas económicos y fiscales. Su reto, si algún día se convirtiera en candidato presidencial oficial, sería convencer al pueblo estadounidense de que un gobernador de California puede dirigir bien el país. California, el estado más poblado del país, sigue siendo una economía muy dinámica (la quinta, y quizá pronto la cuarta, economía más grande del mundo). Pero el reciente aumento del número de personas sin hogar y la marcha de californianos de clase media a Florida están empañando el historial del gobernador.

Anteriormente casado con la actual compañera de Donald Trump Junior, Kimberly Guilfoyle, Gavin Newsom tiene la labia y la energía necesarias para ser un candidato combativo. En la colección de graduaciones de la Universidad de Santa Clara, la familia del gobernador escribió estas líneas que dicen mucho de su carácter: "Gavin, lo has conseguido. El siguiente paso es la presidencia". Pero el demócrata replantea las expectativas. Dice que nunca tuvo un póster de John F. Kennedy en la pared de su dormitorio que le animara a lanzarse algún día a la carrera por la Casa Blanca, como otras figuras demócratas como Bill Clinton o Pete Buttigieg.

Bogotá, 21.11.2023.